

*Relato improbable* es un estudio preliminar para la música de *El álbum*, uno de los cuatro relatos de Juan Carlos Onetti en los que se basa mi ópera *La ciudad de las mentiras*. Ésta es un encargo del Teatro Real para la temporada 14/15 y está concebida en un estrecho proceso de trabajo con el director de escena, Matthias Rebstock, el equipo técnico y los intérpretes, con la finalidad de alcanzar una verdadera interacción entre los distintos elementos que componen una ópera: música, literatura, escena, voz, corporeidad, espacio.

Los cuatro relatos de Onetti, que nosotros entrelazamos, tienen personajes y lugares comunes y hay un sinfín de paralelismos en sus situaciones. Para cada uno de ellos, no obstante, hemos creado una música propia y característica, de modo que los cuatro tipos de música alternan, se superponen y se influyen unos a otros, en una cambiante relación polifónica. Todos los relatos se desarrollan en la ciudad provinciana de “Santa María”, que Onetti inventó como una metáfora de la hipocresía social, la desesperanza y el aislamiento del individuo y tienen como protagonista respectivamente a una mujer que intenta sobrevivir a estas circunstancias mediante la construcción de una “mentira” existencial: una realidad paralela alcanzada a través de la locura, los sueños o la ficción.

En *El álbum* el tema es la ficción, y Onetti invierte los conceptos de Verdad y Mentira: un joven se enamora de una mujer (en la ópera una acordeonista) porque cuenta historias extraordinarias sobre lugares y personajes exóticos. Estas aparentes ficciones transportan a la pareja lejos de la realidad. Sin embargo, al final del relato el joven descubre un álbum de fotos que demuestra que todas las historias eran reales y esto resulta ser para él el mayor de los desengaños: la mujer le ha traicionado porque estaba diciendo la verdad.

En la obra que nos ocupa, *Relato improbable*, el o la acordeonista (el género es neutro en la versión de concierto) narra una de estas historias. El contenido semántico de la historia, una tormenta en un castillo de Escocia, es irrelevante para la composición: el interés, como en el relato de Onetti, reside en la magia que se desprende del acto mismo de narrar. El solista nos presenta un virtuoso juego rítmico, en el que las sílabas del texto alternan rápidamente con acciones percusivas en el instrumento y en el resto del ensemble. Mediante la velocidad del tempo y una rítmica centrada en la pulsación, la música, íntimamente ligada al tratamiento del texto, desarrolla un efecto cuasi hipnótico hasta alcanzar un explosivo punto culminante, sucedido por un largo e igualmente mágico proceso de distensión.

Elena Mendoza